



Vanguardia en Ortopedia Pediátrica

Dr. Pablo Castañeda Leeder*

To improve is to change; to be perfect is to change often.
Winston Churchill

No todo cambio es benéfico pero vivimos en un mundo de cambio constante, en todos los ámbitos de la vida tenemos que enfrentar esta realidad pero en pocas situaciones es tan crítico como en la medicina donde el cambio es vertiginoso y a veces abrumador. Según la Real Academia Española la vanguardia es el conjunto de personas o ideas que están más avanzadas en relación con las tendencias de su tiempo, desde el punto de vista artístico, científico, e ideológico. La Sociedad Mexicana de Ortopedia Pediátrica es la vanguardia en este rubro en nuestro país y debemos enfrentar el cambio y aplicarlo con la finalidad de mejorar la atención de los niños que aquejan problemas musculoesqueléticos.

Vivimos en la era de la información y en ocasiones resulta aplastante la cantidad de opiniones o criterios existentes y rápidamente disponibles en cualquier tema relacionado con la práctica diaria es menester mantener el equilibrio entre la estabilidad y el cambio en cualquier producto u organización. La *Revista Mexicana de Ortopedia Pediátrica* no está exenta de este cambio constante y nos enfrentamos a un nuevo reto para poder difundir las ideas innovadoras que tengan un beneficio común. Tenemos la oportunidad como sociedad científica de seguir a la vanguardia con la publicación atinada de temas y trabajos originales que forman parte del nuevo acervo literario.

La subespecialidad de cirugía ortopédica pediátrica representa dentro de la ortopedia una amalgama de la tecnología y la clínica tradicional; uno de los objetivos de esta revista es ayudar al cirujano a distinguir entre modas pasajeras y cambio duradero. El uso de nuevos implantes o técnicas nunca debe de oscurecer el objetivo primordial de nuestra especialidad que es restablecer la función y mejorar la calidad de vida.

El hecho de tener la capacidad técnica de realizar un procedimiento o aplicar un nuevo tratamiento no constituye una indicación para hacerlo y debemos ser honestos

con nuestros pacientes en explicarles el alcance real de nuestras intervenciones. La premisa de nuestra práctica es mejorar a nuestros pacientes pero esto no es sinónimo de cambiarlos o hacerlos diferentes; es de suma importancia contar con instrumentos de evaluación clínica que permitan medir el impacto de una intervención e incluir esto en los estudios que realizamos.

La mejor manera de mantenerse al tanto de la literatura médica es desarrollar un sistema que produzca información válida y relevante. La información útil es orientada al cuidado del paciente, práctica e innovadora. Hay una diferencia entre información relevante; que es aquella que podemos utilizar para tomar decisiones e información nueva; que simplemente es algo que no sabíamos el día de ayer.

La información debe tener tres características:

1. Debe enfocarse en los resultados que son importantes para los pacientes, y no sólo para los médicos (una radiografía preciosa no siempre se asocia a un paciente contento).
2. Debe ser factible; no tiene sentido leer acerca de una intervención o prueba que no está a nuestro alcance.
3. Debe obligarnos a cambiar nuestra práctica, puede ser satisfactorio saber que lo que actualmente hacemos es lo correcto, pero esta información no es la que buscamos, ni es la que promueve el avance de la medicina.

La *Revista Mexicana de Ortopedia Pediátrica* ha empezado a implementar un cambio de fondo y de forma para que el lector pueda hacer uso práctico de la información presentada y aplicarla en su práctica cotidiana. Se mejorará la vista y funcionalidad de la página web de la revista, permitiendo la capacidad de búsqueda basada en «tecnología semántica» un término que significa que una búsqueda será dirigida por el «sentido» más que por una palabra clave específica, se optimizará la accesibilidad a la revista en dispositivos móviles y se publicarán números especiales dedicados a un tema de interés específico. El cambio es inevitable, es mejor aceptarlo y adaptarse porque la soberbia es el camino al estancamiento.

Un fanático es aquel que se niega a cambiar de opinión pero se rehusa a cambiar el tema y nosotros debemos de adaptarnos a la permuta o caer en la imutabilidad mediocre.

* Médico del Staff del Centro Médico ABC, Campus Santa Fe.